

## ENTREVISTA

### PERSPECTIVAS VENEZUELANAS

*Con: Adrian Padilla Fernández; Liliana Buitrago; Manuel Sutherland e  
Marielys Briceno.*

***Por favor, haga una breve presentación de sí mismo que incluya cómo se identifica políticamente hoy y su relación con el proceso político iniciado por Hugo Chávez.***

**ADRIÁN PADILLA FERNÁNDEZ (APF):** Con estudios de pregrado en Comunicación Social e Historia en la Universidad Central de Venezuela y de postgrado (Maestría y Doctorado) en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de São Paulo, con militancia en diferentes frentes sociales y políticos del campo popular y revolucionario desde la década de 1970, en la actualidad soy docente-investigador vinculado al Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y al Programa de Postgrado en Sociedad y Fronteras (PPGSOF) de la Universidad Federal de Roraima. Me reconozco como parte de una tradición de lucha política y memoria colectiva que conocemos como Corriente Histórico-Social, la cual es una confluencia de diversos colectivos políticos revolucionarios que, a su vez, se reconocen en el proceso de la Revolución Bolivariana en la que es central la figura de Hugo Chávez con su legado político.

Quienes militamos en movimientos sociales y políticos con referentes de izquierda radical en Venezuela durante las décadas de 70, 80 y 90 del siglo XX, tuvimos la experiencia de luchar en un contexto de democracia autoritaria donde la represión contra las y los militantes revolucionarios se expresaba en la persecución, torturas, desaparición forzosa y asesinatos. El punto de encuentro de esa militancia con la emergencia de Chávez en el espacio público está en la significación de los sucesos del 27 de Febrero de 1989, conocidos como “El Caracazo”, aun cuando es con el levantamiento militar del 4 de febrero de 1992 que se conoce de Hugo Chávez y del movimiento de militares patriotas que formaban el MRB-200. La confluencia se da por la lectura histórica que se hace de esa explosión social del 89, que fue reprimida con contundencia por el gobierno de Carlos Andrés Pérez (del partido AD), tanto la izquierda radical como los militares patriotas consideran esos hechos como un punto de quiebre de un modelo bipartidista que durante 4 décadas representó y ejerció el poder de las elites criollas alineadas con las políticas de los gobiernos estadounidenses y los intereses de las corporaciones transnacionales.

**LILIANA BUITRAGO (LB):** Liliana Buitrago es investigadora y activista ecofeminista. Hace parte del Observatorio de Ecología Política de Venezuela y del Grupo de Trabajo Mujeres Cuerpos y Territorios. Es lingüista, analista crítica del

discurso, con trabajos sobre movimientos sociales en Venezuela. Ha participado de procesos y debates desde abajo durante el proceso político marcado por los gobiernos de Hugo Chávez, como la construcción de la Ley de Semillas, la campaña X Más Postnatal y espacios de articulación de movimientos y organizaciones sociales diversas. Busca con sus análisis visibilizar las afectaciones por el avance de los despojos en territorios, que impactan de manera negativa principalmente a las mujeres y niñas, y visibilizar alternativas al extractivismo y al desarrollo en Venezuela, más allá de la polarización política actual que favorece a las élites político-económicas.

**MANUEL SUTHERLAND (MS):** Soy Manuel Sutherland, director del Centro de Investigación y Formación Obrera – CIFO. Soy economista e investigador independiente. Nunca fui chavista como tal, pero si milité en el Partido Comunista en mi juventud, que en ese momento apoyaba a Chávez (entre 2006 o 2007).

**MARIELYS BRICENO (MB):** Mi nombre es Marielys Briceno, soy venezolana, educadora y abogada egresada de la Universidad Católica Andrés Bello con una especialización en derechos humanos, trabajé como abogada defensora de derechos humanos en una parroquia eclesial en la frontera colombo-venezolana, me vinculé al poder judicial como funcionaria de carrera, actualmente soy migrante en la frontera venezolano-brasilera. No ejerzo una militancia político partidista y tampoco tengo una ideología definida, podría decir que tengo una tendencia socialdemócrata por influencia familiar y convicciones propias asociadas a mi personalidad siempre conciliadora. No me considero seguidora del presidente Chávez, por tanto no me identifico como chavista, sin embargo me relacioné con su proceso político y apoyé en la medida que sus propuestas comulgaban con los principios de solidaridad, honestidad y respeto que orientan mi vida y en la medida que dialogaban con mi aspiración de un mundo socialmente más justo; creo profundamente en el poder de las bases para la transformación social y el desarrollo en términos sostenibles, fui testigo de ese tipo de experiencias inspiradoras en mi país hace muchos años, por eso promuevo la participación como ejercicio de una ciudadanía activa dentro de un marco democrático.

**1. *¿Cómo, en su experiencia personal, se manifestó la crisis del “socialismo del siglo XXI” propuesta por Hugo Chávez? De hecho, ¿es una crisis o un fracaso del modelo?***

**APF** – Considero que, para entender y explicar el despliegue del proyecto de la Revolución Bolivariana, Socialismo del siglo XXI, hay que destacar que la mayoría de la población de Venezuela a partir de 1998 optó por un camino distinto al pautado por el centro de poder de los Estados Unidos, el cual había sido seguido durante casi una centuria por las elites de la oligarquía criolla. Ese camino alternativo se fue configurando con la propuesta bolivariana del Comandante Chávez y con la reserva moral e histórica de las luchas varias generaciones de revolucionarias y revolucionarios en nuestro país. Como consecuencia de esa decisión el pueblo ha sufrido durante las últimas dos décadas el ataque sistemático y sostenido de parte del centro de poder hegemónico del continente. Se trata de una Guerra No Convencional que con sus más diversas expresiones de operaciones psicológicas, operaciones encubiertas, sabotajes a los servicios públicos, impacta de forma dramática la vida cotidiana de las y los venezolanos. En ese contexto, hay que destacar la resistencia y protagonismo de un pueblo que tiene conciencia y que ha desarrollado formas organizativas de un tejido socio-comunitario que hace posible la implementación de las políticas en los territorios.

De igual modo hay que señalar las prácticas de burocratismo, corrupción y autoritarismo presenten en las dinámicas del día a día, con efectos corrosivos que pueden explicar tensiones y contradicciones a lo interno del propio movimiento bolivariano y desgaste de algunos liderazgos. Con una mirada aguda podemos considerar que se trata de una crisis interna que reclama reconfiguraciones, desafíos para activar multilécticas y complejas reflexiones que permitan replantear los elementos fundantes del proyecto bolivariano que continúa vigente, alimentado por las prácticas de sujetos políticos que se reconocen en una confrontación contrahegemónica que trasciende los límites del Estado-Nación y se localiza en las dinámicas de la geopolítica contemporánea.

**LB** – El proyecto político no consolidado del Socialismo del Siglo XXI venezolano fue un proyecto con muchas fases, etapas y momentos de rupturas y continuidades. Pensarlo como un bloque homogéneo en términos de “EL” proyecto sería dejar toda una serie de entramados políticos sin analizar, que se tejieron en su conformación desde arriba – desde el propio Gobierno-Estado – y en especial desde abajo.

En términos de ruptura significó visibilizar a sectores precarizados por la implementación de las políticas neoliberales y sus disputas por la redistribución de la renta, impulso que aprovecharon los sectores de los movimientos socioculturales y políticos de los sectores populares para disputar visibilidad y poder en las estructuras especialmente estatales. Esto implicó que muchos de estos actores integraron, se acoplaron, a las estructuras del Estado. En este tensionar como “alebrijes” – mitad estado, mitad movimiento popular – se conformaron identidades muy difusas en el accionar político cuyo despliegue implicó en muchos casos perder la posibilidad de tensión y una búsqueda constante de incidencia que muchas veces derivó en la postergación de las agendas de base en pro del inmediatismo de la toma del poder antes las constantes elecciones y amenazas de la injerencia extranjera; a la par que implicó la politización y movilización de actores emergentes de los sectores populares que se reconocieron en ese proyecto y pusieron mucho cuerpo. Este ha sido un proceso complejo que ha marcado la polarización de actores diversos.

No se pueden entender a los chavismos – y aquí enfatizo el plural – sin sus oposiciones y viceversa, son mutuamente constituyentes. Entonces más que fracaso o victoria, yo hablaría de posibilidades y postergaciones, intentos inconclusos o incluso de tensiones permanentes que no lograron resolverse mientras se mantuvo por un lado este vigor híbrido, hoy mitigado, entre movimiento popular y Estado y que no consolida una hegemonía de la agenda popular, y aún hoy busca disputar con muy poca fuerza. Por otro lado, tenemos una oposición más hegemónica a esta movida política – ojo que también la oposición es diversa, pero hablemos de esta más hegemónica – que no comprendió esta potencia y la subestimó, centrada mucho más en la deriva autoritaria del gobierno, hoy muy evidente, que perdió la conexión con los sectores populares. Esto en los extremos, pensando que en el medio quedan muchos matices.

Hay hoy en día una especie de nostalgia por lo no realizado, un imaginario de una época feliz que no vuelve para todos los sectores, tanto los chavismos como para las oposiciones diversas en medio de la más profunda crisis de los cuidados, económica, ecológica y política por la que hayamos pasado, en especial frente al colapso civilizatorio que enfrentamos como sociedad.

Por otra parte, Venezuela es hoy una especie de caso especial de visibilización de este colapso global, cuya dependencia de los combustibles fósiles al extremo sólo limita la reproducción de la vida. Lamentablemente la dependencia al imaginario del desarrollo para pensar cualquier posibilidad post extractivista, junto a la deriva autoritaria y el avance de los grupos antiderechos en Venezuela, sólo entierran y

borran este horizonte de transformación que significó para muchos sectores la llegada de la izquierda al poder con Chávez.

**MS** – En mi opinión, la crisis del “socialismo del siglo XXI” es una crisis rentística o es un desenlace necesario de un hiperentismo lumpenizado. Desde 2003 se están haciendo mal las cosas de un manera grave y ya en 2004/2005 era el momento hacia el cambio, para frenar todos los males que vinieron aparejados con el rentismo (lo que se llama “enfermedad holandesa”, “maldición de los recursos”). Nada de eso se hizo, mas bien se profundizó el rentismo de una manera impresionante y eso se acompaño con altos grados de autoritarismo, despotismo y formas antidemocráticas; desprecio por la alternabilidad de partidos en el poder, desprecio por el equilibrio de poder, por el contra peso; y por la necesidad de una fiscalización importante de las actividades que se realizaron.

El hiperentismo radica fundamental o solamente en vivir de la renta petrolera y tener una moneda muy sobrevaluada que impulsa importaciones excesivas, fuga de capitales y que destruye la competitividad de las empresas locales, agrícolas, industriales, e incluso el comercio formal que es desplazado por unas formas de contrabando; formas de compra e venta con divisas preferenciales que terminan saliendo del país por una horripilante política económica.

Esto es como el corazón de la crisis del hiperentismo lumpenizado en el chavismo. Eso tiene el apellido de lumpenizado porque gran parte de las actividades que estuvieron al rededor de la hipercorrupción que se desató con buscadores de renta y los empresarios y burócratas que empezaron a hacer negocios completamente deshonestos y terriblemente dañosos al herario publico, al tesoro nacional y empezaron a hacer otros tipos de negocios aún mas corruptos, aún mas sucios y mas viles. La sociedad toda empezó a robar un poco aquí, un poco allá y se hizo como una socialización del robo de la renta petrolera a través de micro-fraudes con tarjetas de crédito y divisas en el extranjero, con cupos de visa eletronicas, con remesas paraísos...y bueno, un montón de actividades que premian a importadores, comisionistas, gestores y castigan a productores, obreros honestos a trabajadores decentes.

Todo esto tenía que terminar mal y eso empieza a quebrarse a partir de 2014 y en 2015 con la caída del precio del petróleo se acentua la crisis exponencialmente y en 2016-2017 son años realmente horribles, son años de escasez, de una caída y de una pobreza muy fuerte que se ha ido acentuando hasta nuestros días y que ha ido manifestando el fin del modelo que, digamos el chavismo iba cambiando conforme

a que la renta la desaparecieron por la poca inversión que se hizo y la extrema corrupción que sucedió en PDVSA como extractora de petróleo y productora de renta, la empresa tiene años acumulando pérdidas y ya prácticamente se extrae muy poco petróleo, de los 3,2 millones de barriles ahora se extraem alrededor de 400.000 y Venezuela pasó de tener enormes capacidades de exportación de gasolina a importar gasolina desde hace bastantes años, a importar petróleo liviano de Estados Unidos hasta que vinieron las sanciones obviamente y un montón de indicadores que demuestran la ruptura o el debacle del modelo.

**MB** – Venezuela transita hoy por un estado de emergencia compleja de carácter político que socava la estabilidad del país especialmente en este contexto de pandemia. El camino para llegar hasta aquí ha sido largo y está relacionado directamente con la elección del modelo de desarrollo monoprodutor, rentista y extractivista del petróleo desde inicios de su explotación a gran escala a partir del gobierno del General Juan Vicente Gómez a comienzos del Siglo XX. Todos los gobiernos basaron sus economías en tendencias liberales y estatistas, todos aprovecharon las privilegiadas reservas de crudo pesado y liviano que el país tiene a pesar de la diversidad de potencialidades de desarrollo derivadas de las condiciones edafoclimáticas para la producción agropecuaria en las región centro-occidental y andina, de la diversidad de minerales y piedras preciosas de la región sur-oriental susceptibles de también ser explotados de manera equilibrada y de las potencialidades de desarrollo turístico con lugares diversos y de contraste que durante años fueron destinos anhelados por turistas y migrantes internacionales.

De tal manera que la base económica fundada en la renta petrolera durante el Siglo XX fue impactando de manera negativa en la estructura social del país cuyas asimetrías acordonaron la miseria en las periferias de las grandes ciudades formadas a partir de la migración rural hacia las grandes ciudades en busca de empleos y mejores oportunidades de vida. Este desequilibrio social con unos pocos asidos al poder, a los recursos y a las oportunidades de desarrollo personal sobre una masa empobrecida fue develado a finales de los años 80 dando paso al intento de golpe militar cuyo líder más adelante sería nuestro presidente bajo la promesa de luchar por la igualdad social y la justicia a favor de los desvalidos, acabar con la corrupción, los partidos políticos, la burocracia y el clientelismo, entre otros; fueron estas promesas las que motivaron el apoyo de gran parte de la población dando un viraje en la historia política de nuestro país hacia la izquierda socialista sobre el cual más tarde se definía el modelo de “Socialismo del Siglo XXI”.

La propuesta del “Socialismo del Siglo XXI” fue inicialmente pensada por el profesor Heinz Dieterich en respuesta a la incapacidad del capitalismo y el socialismo histórico para resolver los problemas que abaten a la humanidad tales como pobreza, hambre, explotación, opresión económica, sexista, racista, destrucción ambiental y ausencia de formas democráticas participativas.<sup>1</sup> Dieterich realmente concede en su proyecto un peso importante a la democracia participativa a la cual no podríamos llegar solo por empatía y conocimiento del “otro” sino por una acumulación de poder en los excluidos que logre ser superior al poder de los explotadores y para ello propone la construcción, de un Nuevo Proyecto Histórico (NPH) desde las bases minoritarias mediante una participación activa y protagónica de las masas. Para Dieterich la estructura económica de mercado es simplemente incompatible con el modelo democrático participativo por antidemocrática, inestable y depredadora; el modelo político democrático participativo solo sería compatible con una economía democráticamente planificada y controlada por la sociedad a través de procesos de participación.

La implementación o adopción de este tipo de economía de equivalencias supondría combinar la teoría del valor del trabajo con el principio de las equivalencias de manera que el salario equivaldría al tiempo de trabajo invertido con independencia de la edad, sexo, color de piel, estado civil, nacionalidad, tipo de trabajo, nivel de esfuerzo físico, preparación escolar, condiciones de salud (...). El precio de los bienes y servicios por otro lado, sería el equivalente a los valores y está conformado por la equivalencia del trabajo incorporado al producto. Con esta propuesta según el autor, se estaría cerrando el circuito de la economía sustituyendo “precios” por “economía de equivalencias”. En esta propuesta suelo y recursos serían propiedad común, pero controlado por el Estado para su conservación y correcta utilización.<sup>2</sup>

Estos son grosso modo los postulados que inspiraron al presidente Hugo Rafael Chávez Frías, 6 años después de iniciar su primer gobierno para proponer el modelo de Socialismo del Siglo XXI cuyo enunciado llamó la atención a nivel global; eran frecuentes las alocuciones presidenciales en cadena para hablarnos de los objetivos de esta propuestas que en líneas generales guardaba relación con el Proyecto Simón Bolívar del periodo anterior y que recogía parte de la propuesta de Heinz Dieterich (nueva ética social, suprema felicidad posible, democrática participativa y protagónica, modelo productivo socialista, modelo geopolítico nacional, Venezuela

---

1 DIETERICH *apud* OSORIO, L. El socialismo del siglo XXI. *Revista Telos*, vol. 21, núm. 1. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín. 2019.

2 DIETERICH, H. Libro No. 1472. El Socialismo del Siglo XXI. Colección E.O. Febrero 21 de 2015. Disponible en pdf <https://app.box.com/s/wfb519zk11zw0zggmkzcsh5gf20wwjxv> Consultado en 21/03/2021.



potencia energética mundial, nueva geopolítica internacional); en lo personal acogí con esperanzas los anuncios especialmente en lo que más compartía de su pensamiento nueva ética social, democracia participativa y protagónica; sin embargo el tema de la producción socialista me generaba desconfianza especialmente cuando atendía los comentarios de mis papás, que inmediatamente la acogieron como una amenaza para la propiedad y así en términos generales se centró desde inicios el debate por el nuevo plan.

Pienso que el presidente Chávez intentó promover una democracia participativa que con base Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela de 1999. Con la idea de instaurar una nueva democracia alejada de la representativa promovió la democracia participativa como una forma de socializar la toma de decisiones dentro del seno de las comunidades a través del llamado “poder comunal” que avanzaría para constituir el Estado Comunal en sustitución de las tradicionales formas de organización político territorial. En retrospectiva, se constituyeron tantos consejos comunales como comunidades existieran, quien no se organizara quedaría excluido de los beneficios sociales pues el concejo comunal fue constituyéndose en la base social de participación por excelencia, el punto de enlace entre las comunidades y el poder ejecutivo. Se esperaba que se constituyeran tantas comunas de consejos comunales como fueran posibles para que en un futuro próximo las Comunas que a su vez constituirían el Estado Comunal. Fui testigo presencial de la lucha que se estableció en contra de la conformación de las comunas dentro de los mismos partidarios del Presidente; pero también fui testigo presencial de la forma como los consejos comunales terminaron convirtiéndose en brazos ejecutores de su política. Desde mi punto de vista las expresiones de organización comunal y las estructuras comunales terminaron sometidas al control del poder ejecutivo.

Ese sujeto dotado de nueva ética social, teóricamente definido en el contexto de la comunidad política, fue convirtiéndose en instrumento del sistema de gobierno nacional. En este sentido, no fue una lucha desde las bases en ejerciendo el poder popular; las directrices de actuación fueron siempre dadas desde el arriba y estuvo condicionado a esos lineamientos políticos al momento de distribuir los beneficios sociales y/o recursos para los procesos de auto-gestión que se definían en el seno de los Consejos Locales de Planificación a nivel de las municipalidades, por lo que el poder no se construía desde abajo hacia arriba como se esperaría desde el enfoque de la propuesta de Dieterich y en consecuencia tampoco dialogaban con las epistemologías del sur que defiende Boaventura,<sup>3</sup> contrariamente, se promovió y

3 BOAVENTURA, S. *O fim do império cognitivo*. A afirmação das epistemologias do sul. Edições Almedina Editores. Coimbra. 2018.

luego se impuso desde arriba hacia abajo y eso creó antagonismos en las comunidades que luego viraron a sectarismos, la tendencia era excluir de los beneficios sociales o recursos aquellos que no comulgaran con el proceso “cajas del clap”, “insumos agrícolas”, “créditos agropecuarios” fueron condicionadas en su entrega por el apoyo al proceso revolucionario.

Muchos creímos la organización comunal como organizaciones de base para la transformación socio-económica y formamos parte de este proceso de manera indirecta apoyando la constitución y funcionamiento de los consejos comunales, en otros casos acompañando su gestión en la ejecución de sus obras y directamente formando parte activa de ellos con liderazgo en la conformación y funcionamiento de sus comités. La consigna “Poder para el Pueblo” entró en el pensamiento de las bases; una instancia de “participación” que enaltecía y daba la idea de un protagonismo real nunca antes experimentado pero que fue progresivamente reduciéndose a espacios para el proselitismo político por la perpetuación del poder de sus líderes principales. Con esta dinámica se limitó el potencial autónomo que ahora conozco de experiencias como las de Chico Mendes y la comunidad de siringueros en el Acre de Brasil.

En este sentido, soy conteste con la opinión de otros venezolanos al referir que los consejos comunales y comunas, como instancias de participación innovadoras, en contextos democráticos, partidaria y estatalmente independientes, pudieron ser espacios para el desarrollo sobre la base de principios de igualdad, corresponsabilidad, solidaridad y alternativas productivas de trabajo colectivo, fomentando el ejercicio de una ciudadanía activa; infelizmente si no desaparecen tenderán a permanecer como distribuidores de beneficios a cambio de compromisos políticos.

Superado el paro petrolero de finales del 2002, con un precio de petróleo favorable, los programas sociales fueron una prioridad así como la búsqueda de un modelo de desarrollo auto-sustentable basado en una sociedad más igualitaria procurando alcanzar el objetivo propuesto en su plan de desarrollo económico y social siguiendo el modelo del Socialismo del Siglo XXI. Es claro que este plan de desarrollo apuntó a promover la constitución de empresas de producción socialista a partir de la organización comunitaria encaminados a abastecer al país con productos del sector primario según las potencialidades de las zonas, apuntando a un modelo de desarrollo alternativo al rentista monoprodutor que nos acompañó por 100 años, los cuales fijarían el precio de sus productos en teoría sobre la base de la relación valor/tiempo de trabajo. Infelizmente, la implementación de este plan no contó con la estrepitosa caída del precio del petróleo y la pérdida física del líder carismático

que ideó el plan, y en un contexto favorable quedaría por comprobar la viabilidad de esa modalidad de fijación de precio. En todo caso, con estos elementos en contra, sumada la polaridad nacional y global que no podemos desconsiderar, la ejecución del plan de desarrollo se vio frustrada, los incipientes ensayos de la producción socialista pronto encontraron amigos en los corruptos y la falta de preparación de un pueblo supuestamente “empoderado” pero susceptibles de manipulación por los habilidosos “enchufados” en el gobierno.

Ante la crisis económica que comenzaba a agudizarse en esta nueva etapa post-Chávez/caída del precio del petróleo, el panorama fue enrareciéndose de forma progresiva y sistemática a través del tiempo. En el nuevo escenario, comienzan a aplicarse las medidas estatistas autócratas que fueron dando forma a la maraña de crisis en cada una de las dimensiones del desarrollo en todos los sectores del país, moldeando lo que hoy conocemos como una emergencia compleja sostenida en el tiempo.

Los controles de precios y de cambio (además del control de los medios de comunicación que se iniciaron desde su llegada al gobierno) comenzaron a establecerse a partir de 2003, estas medidas acentuaron la confrontación interna. Como consecuencia de la caída de los precios del petróleo en el año 2013 estas medidas se intensificaron con el sector privado recrudeciéndose los problemas de desabastecimiento; luego vinieron acciones sobre la propiedad privada con fines redistributivos que incluyeron medidas como la intervención y la expropiación.

Desde mi experiencia se intervinieron empresas privadas, como “Agroisleña” una empresa de origen canario que proveía de insumos agrícolas a los pequeños agricultores de localidades con esta vocación. Esta empresa además de vender sus productos, financiaba siembras y daba asistencia técnica a los pequeños, medianos y grandes productores del sector. Fui testigo de la forma como los productos fueron progresivamente escaseando en la sustituta unidad socialista mientras aparecían vendedores paralelos con los mismos productos, estos ya no se vendían en tiendas, estaban en las casas de los mayores productores de mi pueblo, “paperos” y “tomateros”, aparecieron entonces como representantes de “monopolios paralelos” de aquellos insumos que incluían semillas, fertilizantes, fungicidas, herbicidas, abonos químicos, urea todos a precios exorbitantes.

Progresivamente se acabaron los financiamientos, progresivamente se acabaron los insumos, muchas veces se hacían filas desde la madrugada para optar por una unidad de cada producto; algunos demoramos más en ser excluidos, otros infelizmente accedieron con mucha dificultad. Finalmente los pequeños productores

salimos del juego. En el sector pecuario aconteció que el costo de importación de productos como la soja que nosotros no producimos teniendo potencial para hacerlo en términos por lo menos de la auto-sustentables, encarecía el alimento concentrado, en consecuencia, las empresas que proveían concentrados de alto valor proteico, desaparecieron o dejaron la producción para uso exclusivo de sus granjas, los comerciantes pronto empezaron a vender alimentos a base de maíz, después solo a base de fécula de maíz, habían semanas que no tenían alimentos para distribuir, entonces aparecieron las unidades socialistas de alimentos concentrados cuyas dificultades para acceder al lugar de distribución y luego para acceder al código de beneficiario, amén de la distancia a recorrer, hacía inviable su tramitación; los pequeños productores pecuarios también nos fuimos extinguiendo. La única empresa de concentrados que conozco como experiencia exitosa está vinculada a un ex-gobernador que coincidentalmente se inició en un proyecto caprino de alta genética de cuyo progreso somos testigos cada día en mi comunidad.

Las medidas de intervención adoptadas indicaban a las empresas los bienes que debían producir, así como su precio de venta al público, algunas veces incluso el mismo estado se encargaba de distribuirlo. Entra en este grupo de intervenciones las establecidas en la venta de gasolina, que si bien inicialmente fue exclusivo de las estaciones de servicio fronterizas, se extendió a todo el territorio nacional. Fui testigo de cómo en la frontera, la asignación de militares y policías a las estaciones de servicio rápidamente se convirtió en fuente de enriquecimiento de los funcionarios en servicio y los grandes contrabandistas de gasolina, mientras que el rutero que recogía leche en las localidades campesinas, maestros, transportistas, enfermeros y toda la población en general sufríamos las peores inclemencias y humillaciones para acceder a una cantidad limitada de combustible; con el tiempo, hasta el moto taxista equipaba y “descargaba” para entregar a los contrabandistas mayores. Este fenómeno se produjo sólo a partir del momento en que fueron destacados los funcionarios a las estaciones para “controlar” la venta de gasolina.

Las primeras medidas de expropiación comenzaron a partir del año 2008 y se acentuaron con el recrudecimiento de la crisis económica. El nuevo modelo de desarrollo económico estuvo orientado a confrontar los conceptos mundialmente aceptados del neoliberalismo fomentando en contrapartida una economía social a partir de nuevas relaciones de producción con el propósito de eliminar las inequidades sociales que impedían la inserción social. Esta propuesta priorizó el desarrollo social sustentado en lo endógeno y no el mercado. Se habló entonces de una economía productiva en contraposición a la rentista, de justicia social y no de privilegios, de

inclusión, no de exclusión, de democratización de la producción, no de monopolios, entre otros aspectos. La nueva economía social comprendería los programas sociales de redistribución, promoción de formas de organización colectivas, la creación de núcleos de desarrollo endógeno, la cogestión empresarial y las empresas de producción social, todo apuntando a modificar el proceso de acumulación capitalista que ordena el mundo.<sup>4</sup> Infelizmente estas iniciativas resultaron en la concentración de unidades socialistas en manos de asociados al gobierno con un porcentaje de denuncias de interés por corrupción o malas prácticas como mala gestión, caída de la producción, conflictos laborales, baja productividad.<sup>5</sup>

Se estatizaron las empresas estratégicas y bajo la consigna extrema de “quitar a quien más tiene” fui testigo de la expropiación en mi pueblo de dos unidades de producción privada constituidas en unidades de producción socialista, ambas del sector agropecuario luego quebradas por la sobrecarga de nómina y el mal manejo administrativo. También vi como las tierras entregadas por procesos de expropiación luego eran parceladas y vendidas a terceros. Las industrias expropiadas pasaron a constituirse en botines de saqueo para el disfrute personal de los políticos que logran establecer su control sobre las mismas.

Con la escasez nos vino otro fenómeno conocido como “el bacheo” fenómeno social que hace aflorar un sentido de supervivencia casi de naturaleza inhumana que nos desangra a unos con otros y que consiste en el acto de acaparar para luego revender a precios excesivos, da igual si es un medicamento o leche de fórmula para bebés, da igual si son productos regulados o no. Aquí implementamos una figura civil que conocemos como la “permítame” y que popularmente llamamos “trueque”. Oíamos al presidente Chávez hablar del “trueque” vendió la idea en sus alocuciones como si se tratara de la panacea para resolver los problemas del capitalismo; ahora estoy comprendiendo que esa figura del “trueque” respondía a aquella propuesta del profesor Dieterich de acabar con el precio y sustituirlo por una equivalencia de valor basado en la relación trabajo/tiempo. Bueno, ahora sonrío relajada, pero que angustia viví junto a mis papás; forzadamente practicamos el “trueque”, cambiábamos carotas y café por papelón y harina de trigo, por solo nombrar algunos productos, hasta pagamos algunos servicios y jornales con aguardiente artesanal que como solución innovadora familiar encontramos para

---

4 Para ampliar puede consultarse el artículo de Carmen Añez y Rosa Melean en el siguiente link: <https://www.redalyc.org/pdf/257/25720652002.pdf> Consultado en 21/03/2021

5 Al respecto puede consultarse el informe de Transparencia Venezuela. En el siguiente link: <https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/EPE-II-Resumen-ejecutivo-Transparencia-Venezuela.pdf> Consultado en 21/03/2021.

hacer frente a los desafíos haciendo honor a la ocupación clandestina de mi papá en sus años mozos.

Para amainar el furor de la tormenta de estas vivencias que me sacuden de indignación con frecuencia recorro a un encuentro que sostuvimos en el año 2006 como Equipo de Pastoral Alto Apure en los pasillos de la Universidad Católica del Táchira con el padre Horacio Arango, S.J. miembro de la comisión de por la Paz Reconciliación en uno de los procesos de pacificación de Colombia. El padre nos habló de las raíces del conflicto armado colombiano en las profundas asimetrías de la sociedad colombiana, tierras y poder en manos de terratenientes, hacendados, élites de poder resistidos por más de 50 años a una reforma agraria y nos explicó como las consecuencias de esa lucha había llevado al país a niveles igualmente profundos de violencia, donde el entramado social estaba fragmentado. El padre nos pidió que hiciéramos el ejercicio de mirar a nuestro hermano país y nos proyectáramos en él porque parecíamos caminar en la misma dirección. Son factores estructurales los que nos llevan a experimentar este tipo de acciones y son con mucha probabilidad, la acumulación de años de gestiones gubernamentales erradas.

Con respecto al dólar, fui testigo de cómo los intentos de fijar una tasa oficial era superada por la existencia del dólar paralelo fomentado por la escasez y la desconfianza; más tarde también por la asignación preferencial mediante mecanismos que funcionarios del gobierno ventajosamente conocían. Hoy vivimos lo más inverosímil, el proceso inflacionario del dólar, la “harina pan” producto que nos identifica como venezolanos en el mundo, tiene un precio en la mañana y otro después del medio día; la razón? el dólar amaneció con un precio que en la tarde puede que ya no esté. Pueden imaginarse ahora lo que sufrimos los migrantes en Brasil cuando intentamos enviar nuestras remesas, debemos jugar con el precio del real en Brasil y el precio del dólar al amanecer y después del mediodía en Venezuela.

En este sentido también refiero los aumentos salariales, mientras ejercí funciones de analista profesional para el Tribunal Supremo de Justicia a través de las direcciones administrativas regionales, cada aumento de salario representaba una angustia para mí y mi equipo de trabajo, pues veíamos que incluso antes de anunciar oficialmente el aumento, los comerciantes ya habían aumentado los precios de los productos, luego el día del anuncio teníamos otro precio y a la semana siguiente otro aumento; desde lo profundo de nuestros corazones ya no deseábamos los aumentos salariales que en otras épocas nos emocionaba.

En relación a las políticas sociales hubo un reconocimiento importante a los históricamente excluidos. Nuestro gobierno destinó fondos importantes de la renta

petrolera a la inversión social: numerosos proyectos sociales de vivienda, educación, alfabetización, alimentación, electrificación y en general desarrollo comunal, especialmente a través de los Consejos Locales de Planificación en los municipios. Se visibilizaron los pueblos indígenas después de 500 años de práctica “inexistencia” garantizándoles acceso no solo a derechos básicos como salud y educación sino a espacios de participación pública como líderes comunitarios, empleados del gobierno y hasta representantes públicos. Los programas de ayuda social abarcaban todo el territorio así como las subvenciones de productos y servicios. Inicialmente todas estas medidas fueron un aliciente para cubrir necesidades básicas sentidas por la población. Prolugaron todo tipo de misiones que en principio fueron acogidas como respuesta a las desigualdades sociales. ¿Cuándo fuimos consciente de la magnitud del problema? cuando percibimos la falta de estructura y capacidad de articulación, cuando advertimos su dependencia exclusiva de los recursos provenientes de la renta petrolera y cuando advertimos su carácter instrumental para la movilización política. El ejemplo más representativo fueron las misiones educativas que tenían más contenido político ideológico que áreas del conocimiento inserido en un proceso de homogenización social.

En este sentido, la idea del “nuevo sujeto” que estuvo presente en la propuesta para promover la autogestión, infelizmente fue distorsionado bajo la premisa de “quien no está conmigo está en mi contra”, reflejo de estas tendencias homogeneizantes orientadas a polarizar y contradecir el mismo espíritu de las ciencias sociales y humanas y que desde la perspectiva crítica de los derechos humanos intentamos colocar desde nuestras aulas y desde nuestros particulares estilos de vida, radicalismos que atentan contra una dictado sencillo “en la diversidad está la riqueza”.

Con relación a la intervención petrolera y no petrolera, ésta es real y ha representado un duro golpe a la compleja situación del país haciendo inviable su reestructuración interna dada la inoperatividad de su aparato productivo. Hace poco nos visitó la relatoría especial de la Organización de Naciones Unidas sobre medidas coercitivas unilaterales y derechos humanos; la relatora Alena Douhan confirmó los efectos de las medidas y advirtió que estas contravienen varios instrumentos de protección internacional y en tal sentido instó a los gobiernos a descongelar los activos del Banco Central de Venezuela para que podamos comprar medicinas, vacunas, alimentos, equipos médicos, repuestos y otros bienes para garantizar nuestras necesidades humanas. El informe también reconoce la monodependencia que hemos tenido del petróleo, así como la dependencia que tenemos de importar productos como maquinarias, repuestos, alimentos y medicinas. Solo para tener una

idea, refiere que los activos venezolanos congelados en bancos de Estados Unidos, Reino Unido y Portugal ascienden a US \$ 6 mil millones a la fecha del informe.<sup>6</sup>

El informe también destaca que la disminución de las remesas producto del bloqueo de los activos estatales y la complejidad e impedimentos de las transferencias bancarias, sumados a los 4 años de súper inflación que ha devaluado la moneda nacional al punto de que un salario se sitúe entre 1 a 10 dólares y un nivel de pobreza creciente son algunas de las causas del estado de emergencia compleja generalizada que motivaron medidas económicas nuevas del gobierno venezolano entre 2018 y 2019, medidas destinadas a levantar los controles de precio y autorización del sector privado para reactivar sus actividades económicas, infelizmente estas medidas no prosperan ante el recrudecimiento de las sanciones, tampoco se logra la capacidad del estado para mantener la infraestructura y la implementación de proyectos sociales. El Programa de Educación y Acción por los Derechos Humanos (PROVEA) también reconoce las medidas y sus efectos más sentidos en julio del 2020 aclarando que las medidas no son únicas responsable de nuestra situación, sino una variable que la ha exacerbado.

Puedo decir al final de este relato sobre la base de mi experiencia que la propuesta de desarrollo económico y social basada en el Socialismo del Siglo XXI de Chávez y post-Chávez no ha servido para modificar las razones prácticas por las que llegamos a él, infelizmente, nos encontramos viviendo en una emergencia compleja y prolongada exponencialmente más profunda de la que vivimos a finales de los años 80, que atraviesa todo el espacio, todos los sectores y dimensiones de la vida humana al punto de generar la diáspora de movilidad humana que pone distancia forzada de nuestros afectos. Por esas razones concluyo que lo que se aplicó como modelo de Socialismo del Siglo XXI, lejos de responder a nuestras expectativas de superación de las anteriores crisis, nos ha llevado a un precipicio; corresponde a los teóricos desarrollar sus debates en torno a esta pregunta. Desde mi punto de vista, apostaré siempre por los enfoques más socialistas, sin caer en los enfoques radicales, por convicción propia, por mi personalidad no creo en los extremos, sí en cambio en los procesos de concilio, donde las partes involucradas llegan a acuerdos, perdiendo y ganando a la vez. Este escenario de negociación desde donde veo, está lejos, ni la oposición ni el oficialismo representa los intereses de un pueblo herido y agonizante.

---

6 Para conocer el contenido del informe pueden acceder al siguiente link [https://blog.fastformat.co/como-fazer-citacao-de-artigos-online-e-sites-da-internet/#:~:text=De%20acordo%20com%20a%20NBR,%2C%20volume%2C%20n%C3%BAmero%20ou%20fasc%C3%ADculo](https://blog.fastformat.co/como-fazer-citacao-de-artigos-online-e-sites-da-internet/#:~:text=De%20acordo%20com%20a%20NBR,%2C%20volume%2C%20n%C3%BAmero%20ou%20fasc%C3%ADculo.). 12 de feb. 2021



## **2. *¿Cómo entiende la alianza de los militares con el gobierno de Maduro y cuáles son las implicaciones de esta relación en la vida cotidiana?***

**APF** – En Venezuela, al igual que en otros países de América Latina la institución militar ha tenido relación y participación en los procesos políticos del país en diferentes momentos, unas veces llevando la conducción en procesos dictatoriales y en otros como factores de peso en la vida política. Antes de la Revolución Bolivariana la incidencia de los gobiernos estadounidenses a través de sus Misiones Militares (asesorías a las fuerzas armadas) y la formación en la Escuela de las Américas, con sede en Panamá, fue determinante para responder a la acción hegemónica del país norteamericano. En 1989 cuando se reprimió a la revuelta popular ante las medidas neoliberales impuestas por el FMI y BM se hizo con el ejército que durante varios días utilizó una fuerza desproporcionada y extrema contra la población, con saldo de miles de víctimas, para marcar un precedente macabro en un momento de democracia representativa.

La presencia del factor militar en los gobiernos bolivarianos, los de Chávez y los de Maduro, tiene su origen en el papel que jugó en la configuración del propio proyecto de la revolución bolivariana. Ello se expresa en la creación del MBR-200, en los alzamientos militar y cívico-militar de febrero y noviembre de 1992. En ese contexto, se crea una doctrina militar bolivariana que rescata toda gesta libertaria del ejército de Simón Bolívar en la guerra de independencia e incorpora referentes antiimperialistas como la experiencia de Vietnam con la Guerra de Todo el Pueblo conceptualizada por Nguyen Von Giap. Es allí donde se sustenta la creación de la Milicia Bolivariana como un nuevo componente de las fuerzas armadas.

La presencia del factor militar se explica por ese origen histórico. Si hacemos un balance de esa participación habrá que reconocer la caracterización de generaciones, o promociones, de militares patriotas comprometidos con el proceso bolivariano. Al mismo tiempo, al igual que en otros sectores de funcionarios públicos, existen prácticas transversales de burocratismo, corrupción y autoritarismo que colocan en cuestión las concepciones que se tienen sobre el poder. Tanto en el sector militar como en el civil conviven y se debaten dos tradiciones. Por un lado, la vieja política de servirse de las instancias del poder, de los recursos públicos, para favorecer intereses individuales o grupales, se mantiene activa generando situaciones que pueden desmoralizar a la militancia bolivariana y sus bases de apoyo, como al común de la población que se ha sentido identificada con el proyecto, que al ver y sentir políticas erráticas o conductas impropias de altos o medianos funcionarios, van perdiendo las

esperanzas. Por el otro, las experiencias de organización comunitaria en Comunas y otras expresiones de un significativo tejido socio-comunitario apuntan a formas societales alternativas y del poder obedencial que son postulados del proyecto bolivariano y contribuyen en una socialización de la política que se expresa en una ciudadanía crítica y participativa, que cuestiona cualquier práctica burocrática, corrupta o autoritaria sea del sector civil o militar.

**LB** – La alianza actual entre la FFAA y el gobierno es una alianza estratégica de sostenimiento del propio gobierno en el poder. El hecho del otorgamiento al sector militar de las actividades extractivas mineras, por ejemplo, a través de una empresa, en medio de un giro neoliberal intenso y acelerado de la economía, de privatización, y de desregulación de cualquier contraloría sobre estas actividades es un síntoma muy significativo de cómo se tejen estas alianzas. Los principales actores en territorio, operadores del modelo extractivista y de despojo son precisamente los sectores militares junto a alianzas con un tejido más ilegal y criminal, capitalista, patriarcal que opera en la nueva geometría productiva territorial, teniendo como aliados a grupos antiderechos fundamentalistas.

**MS** – El chavismo es un movimiento fundamentalmente militarista que tiene características de los nacionalismos militares clásicos y de populismo civiles también, pero fundamentalmente militar. Chavez era Teniente Coronel y gran parte de su gabinete, de los alcaldes chavistas, gobernadores chavistas y líderes chavistas son militares como Diosdado Cabello, por ejemplo, [...], Arias Cárdenas que entraron y salieron del chavismo en diversas condiciones. Fundamentalmente era un movimiento militar con acompañamiento de civiles que al inicio – en el año 1998, 1999 – habían bastantes profesores universitarios de izquierda pero que fueron poco a poco purgados. En un momento entraron más militares de lo normal y en el momento actual hay una mezcla de militares y un lumpen-político-policial de personas sin ningún tipo de formación académica y personas que están ahí porque cumplen ordenes ciegamente y son cómplices de toda clase de delitos y corrupción sin límites, gente sin escrúpulos y sin ningún tipo de sensibilidad para con la gente que está sufriendo miséreas terribles, entonces el chavismo siempre ha sido un gobierno militar.

Com Maduro ha tenido que afanzarse o afincarse de la visibilidad del ejército por la necesidad de reprimir mucho más que Chávez porque en la época de Chávez había mucho dinero proveniente de la renta que permitiría solucionar a fuerza

de dinero casi cualquier problema. Cuando el dinero se escapa y la situación se hace desesperada las masas salen a la calle, el ejército y la guardia nacional y los aparatos policiales tienen que tener una presencia más fuerte. Igualmente cuando hay problemas sindicales, cuando hay problemas con las empresas el gobierno tiende a colocar militares para casi militarizar las empresas y evitar que los obreros se subleven, imponerles salarios como el actual de 2, 3 dólares y, bueno, eso hace que el papel militar se sobreponga y se vea un poco más fuerte.

Igualmente gran parte de la elite militar está llevando los mejores negocios y donde hay más dinero y más oportunidades de poder hacer cobrar comisiones y llevar negocios que tienden al peculado y obviamente en los últimos años con sanciones y las dificultades de hacer dinero han demostrado en las calles que son los que realmente manejan el país: mostrando camionetas de 50, 60 mil dólares, relojes, compras de casas con maletines de dinero en efectivo etc.

**MB** –<sup>7</sup> Existe efectivamente una alianza entre militares y el gobierno de Maduro, probablemente una consecuencia de su vinculación con la política. Con la aprobación de la nueva constitución se les otorgó el derecho al voto con limitaciones claras sobre la militancia política y participación en cargos públicos pero éste no es un derecho exclusivo de los militares venezolanos, actualmente la mayoría de constituciones en la región lo reconocen en terminos similares, con restricciones y/o condiciones para el ejercicio de cargos públicos y de militancia política; por otro lado, no es la primera vez que en Venezuela se les reconoce el derecho al voto a los militares, 1819 se consagró este derecho el cual fue ratificado en la Constitución de Cúcuta de 1821 y se mantuvo hasta 1830 cuando se disolvió la Gran Colombia, predominando en el escenario un modelo político liberal que desde la lógica de configuración del poder obligaba a repensar la relación cívico-militar haciendo predominar la primera sobre la segunda. Nuestra constitución de 1999 es muy clara, el artículo 330 les reconoce el voto pero se les limitan los cargos de elección popular, la participación en actos de propaganda, militancia o proselitismo político.

El nombramiento de militares activos y retirados en cargos de importancia político-estratégica es contrario a la constitución ciertamente, pero las bases para el nuevo orden político-ideológico que ha configurado en una especie de “totalitarismo”, estaría predominando para desplazar la balanza del poder hacia la institución castrense como lo fue en el pasado.

<sup>7</sup> Para responder esta pregunta conversé con una persona cercana de quien me consta es un hombre honesto y leal a sus propias convicciones, ex-oficial del ejército que por mantenerse apegado a sus principios prefirió solicitar la baja de este cuerpo y dedicarse a la vida civil como productor agropecuario, su nombre es Juan José Veliz.

Dos acciones concretas fueron ejecutadas en este sentido: 1.) Promulgación de la nueva Ley de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN) creando un nuevo modelo de organización que objetivaba el aumento en la cantidad de efectivos militares, así como un mayor número de plazas en los altos cargos que daba cabida a un mayor número de oficiales superiores, ocupando cargos estratégicos fuera de la institución armada. 2.) Sometimiento de la institución castrense a un proceso de formación ideológica con asesoría del gobierno cubano.

Estas acciones implicaron el despliegue de los efectivos militares como un brazo político armado facultado para hacer proselitismo político, así como para persuadir y ejercer el control sobre la sociedad civil constituyéndose un gobierno de tendencia totalitarista.

Durante los periodos de gobierno del fallecido del Tcnel. Hugo Chávez Frías las fuerzas armadas fueron ocupando paulatinamente espacios que según la nueva constitución no estaban reservados a militares. Durante la presidencia el presidente Maduro, se fortaleció aún más esta ocupación de espacios intentándose perpetuar en el poder pero sin comprometer las posiciones privilegiadas de oficiales generales, son evidencia de ello, la ocupación en el cargo durante años de los mismos oficiales generales tanto en el Ministerio de Defensa como en el Comando Estratégico de Operaciones de las Fuerzas Armadas Nacionales (CEOFAN) y la creación de milicias que están presentes en cada espacio de la vida cotidiana (Escuelas, iglesias, alcaldías, estaciones de servicio, entre otros) así como el fortalecimiento de vínculos con grupos armados que actúan bajo órdenes del círculo de poder del madurismo; esto también acontecía con el presidente Chávez, un hecho público y notorio que constatabamos los habitantes de frontera.

Existe una alianza entre militares y el gobierno de Maduro, es evidente y todos estos elementos que apuntamos concursan para evidenciarlo. En el caso Maduro podría decirse que los militares son las razones de su permanencia en el poder; esta alianza, según mi propia experiencia también tiene implicaciones en la vida ordinaria de sus ciudadanos a lo largo de toda la extensión del territorio, especialmente enclavado en las dinámicas de fronteras con el comercio ilegal de mercaderías de las que muchos de ellos participan y la permisividad de actuación de los grupos armados irregulares. El cobro de vacunas infinitamente denunciado no es atendido, quien se traslada dentro del país queda a merced de cada puesto de control, no solo de las fuerzas armadas sino de cualquier otro cuerpo de seguridad.

Para cerrar este punto sugiero consultar el Informe titulado Empresas Sociedad del Estado. Un modelo de control Segunda Parte elaborado por Transparencia

Venezuela.<sup>8</sup> En el cual se refiere la participación de las Fuerzas Armadas en la dirección de las Empresas de Producción Socialista a pesar de su restricción constitucional. Según el informe las actividades de dirección se relacionan con cargos de presidencia, direcciones estatales, representaciones ante organismos políticos y financieros internacionales, ministerios, embajadas y gerencias. Durante el periodo del presidente Maduro se reporta su participación en cargos relacionados con el control cambiario, asignación de divisas preferenciales, importación de alimentos y otros insumos.

### **3. ¿Cuál es el alcance de las actividades informales e ilegales en la vida de la población venezolana hoy?**

**APF** – En la medida que se han ido incrementando los ataques al proyecto bolivariano que se expresa en ataques a la población venezolana, independientemente de su posición política, las normalidades de algunas dinámicas se han ido perdiendo, entre ellas y de manera significativas las de naturaleza económica. El bloqueo económico y financiero que arreció después de la Orden Ejecutiva del gobierno de Barak Obama en 2015, la caída de los precios del petróleo en los mercados internacionales, los ataques a la moneda nacional (el bolívar), la hiperinflación inducida, son hechos que nos desafían para comprender una situación económica que no puede ser explicada dentro de los parámetros de la ciencia económica, ni con la ayuda de ningún manual técnico. Es incertidumbre extrema que coloca la sobrevivencia como temática urgente.

Tal vez, ante todo ese cuadro la población comienza a incorporar la contingencia como verbo al contingenciar la propia situación que va más allá de las formalidades y de algunas legalidades. Frente a la especulación exacerbada del canibalismo comercial que dificulta la más sencilla de las transacciones económicas y comerciales, el simple comprar y vender, sectores de la población le dan rienda suelta a la creatividad para en acciones colaborativas, de cooperación, de autogestión, de consumo solidario, derrotar los obstáculos que violentan su cotidiano. Con un cierto pragmatismo se manejan todos los factores que se van presentando para moverse en las condiciones adversas que son las predominantes. No son pocas las experiencias productivas y de consumo que se vienen desarrollando en distintos territorios a escala nacional.

---

8 Informe titulado Empresas Sociedad del Estado. Un modelo de control Segunda Parte elaborado por Transparencia Venezuela <https://transparencia.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/EPE-II-Resumen-ejecutivo-Transparencia-Venezuela.pdf> Consultado en 21/03/2021.

En la dimensión de las políticas económicas se destaca un debate que distintos actores del chavismo ventilan en algunos espacios mediáticos. Allí se destacan los aportes de la profesora universitaria y doctora en economía Pasqualina Cursio viene colocando en su columna del diario Últimas Noticias para cuestionar la política económica oficial y proponer alternativas dentro del contexto bolivariano.

**LB** – Venezuela se encuentra atravesando un período de una fuerte y acelerada desinstitucionalización y desmantelamiento del marco legal normativo que rige la vida toda. Los marcos legales como letras muertas son violados de forma impune y las principales afectadas ante el avance de las economías de muertes (como las extractivistas mineras, las que se generan en los flujos ilegales migrantes, de precarización de las economías y salarios) son las mujeres y tejidos más comunitarios: indígenas, campesinos y comuneros. La dolarización no legal de la vida junto a la orificación de los circuitos de la economía, esto es, la impronta de enclave extractivista aplicada a la cotidianidad, han abierto brechas entre las clases sociales y ha generado migraciones forzadas y el incremento de las violencias.

**MS** – Com el auge de la renta a partir del 2004-2005 empezaron a hacerse miles de actividades deshonestas y propias del lumpen comissionista, gestor el cual había apropiación de las diversas fugas que tenía la renta petrolera venezolana, de las divisas que salían por manejos dolosos, de peculado, comisiones, sobre precio, sobre facturación.

Esa política de corrupción y apropiación de la renta, por la vía ilícita, fue una política que el chavismo realmente socializó y compartió con prácticamente cientos de miles de personas que pudieron de alguna manera actuar de manera deshonestas por la infraestructura o arquitectura financiera que el mismo chavismo creó para ello. Obviamente que en la socialización era que evidentemente muy pocas empresas y muy pocos empresarios asociados al gobierno de alguna manera robaban enormes cantidades y miles de cientos de personas robaban cantidades pequeñas o hurtaban y hacían actos deshonestos de apropiación de renta con créditos que no se devolvían, operaciones clientelares de cambios de votos por prevendas políticas, por prevendas de apartamentos, de carros, de casas, de comida.

Entonces fue una lumpenización muy profunda que hizo que miles de actividades ilegales fueran más o menos comunes en la sociedad y hasta bien vistas y evidentemente funcionarios públicos, burocratas o militares – que también son funcionarios públicos. Todos saben que un funcionario público gana 10, 20 o 30

dólares mensuales ahora no solamente tienen 5, 10 escoltas; 3, 4, 5 camionetas sino que exhiben riquezas enormes: camionetas de lujo, apartamentos de lujo, casas de lujo, fiestas en yate y todo ese tipo de cosas que practicamente le dicen a la gente que ellos son corruptos y que la corrupción es la vía para el ascenso social. Es como digamos, la *leitmotiv* del chavismo, decir que se puede robar impunemente y que la forma de robar a través de la corrupción pública es la vía más expedita para ello.

Hay enormes cantidades de personas que están girando con eso, ahora ya esa cantidad de personas disminuyeron mucho, muchas se fueron del país, ya no hay renta petrolera que robar y el botín ha sido saqueado, no se ahorró un centavo, se endeudó el país, el país está en quiebra y la economía ilegal masiva que había antes ya no existe y lo que existe ahora son rutas más tradicionales de contrabando, narcotráfico, corrupción focalizada en algunos espacios de minería, por ejemplo, de petróleo en unos espacios de comisiones pero ya no es tan masivo como antes evidentemente ni se le parece por la destrucción de PDVSA y la destrucción de la empresa que generaba la renta petrolera.

En algún momento PDVSA llegó a producir cerca de 90,000 millones de dólares anuales en el 2008-2012 y ahora los ingresos por petróleo añadido a la gravedad de las sanciones y a las dificultades por sanciones pueden ser de mil, dos mil, tres mil, cuatro mil millones de dólares, es decir una caída del 88%-90% en el ingreso, lo que hace que la corrupción sea muchísimo más baja que antes; pero, lamentablemente ha dejado un golpe moral muy fuerte a toda la sociedad.

**MB** – Entre 1999 y 2013 Venezuela reportó las tasas más altas de empleo formal y por consiguiente las más bajas de empleo informal, descendiendo la tasa de desocupación de 16,6 a 9,4%.<sup>9</sup> El presidente del Instituto Nacional de Estadísticas en aquel momento destacó el hecho de que Venezuela no solo absorbía la totalidad de la población económicamente activa sino que además absorbía las filas de desocupados para llegar a 4 millones de personas incorporadas a la economía formal.

Infelizmente, por razones que desconocemos, los datos oficiales de empleo en el país solo están disponibles hasta el año 2013, el mismo presidente Maduro a inicios del corriente año reconoció esta realidad además de admitir que atravesamos por una situación de pobreza general con un crecimiento de las actividades informales en 43,9%.<sup>10</sup>

9 Pueden acceder a la página oficial del Instituto Nacional de Estadísticas por medio del siguiente link [http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=507%3Ade-enero-de-1999-a-enero-2013-la-tasa-de-desocupacion-descendio-de-166-a-94&catid=120%3Afuera-de-trabajo&Itemid=3](http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=507%3Ade-enero-de-1999-a-enero-2013-la-tasa-de-desocupacion-descendio-de-166-a-94&catid=120%3Afuera-de-trabajo&Itemid=3) Consultado en 19/03/2021.

10 Este término porcentual es unos puntos más bajos que el reportado por la Universidad Católica Andrés

Tenemos una lista ampliada de trabajadores informales y aún mayor de trabajadores informales considerando que muchos de los venezolanos vinculados a la administración pública como personal obrero, administrativo y de carrera deben ingeniárselas para mejorar sus ingresos de lo contrario como se explicaría que vivirían a penas con sus salarios? Yo personalmente, a finales del año 2017 me vi forzada a solicitar mi renuncia a la dirección ejecutiva de la magistratura porque llegó el momento en que no podía costear mis gastos de mantenimiento en la ciudad donde trabajaba. Infelizmente estos empleos informales solo se reducen a buhonería, mendicidad, adivinación, actos de gorra, piratería, prostitución, ayuda doméstica, artesanía, facilitación de actividades culturales y educativas, cuidadores de personas que trabajan en su propio domicilio, aprendices sin remuneración, servicios profesionales sin facturación y gestores entre muchos otros. Se suman a estas actividades informales algunos grupos por los efectos de la pandemia, entre ellas empresas que operaban de manera formal así como personas de la tercera edad que ya no reciben sus remesas por el bloqueo. También aumentan significativamente las horas de trabajo real; trabajamos más, el tiempo simplemente no alcanza.

Con relación a las actividades ilegales también denominadas “renegadas” numerosas denuncias reportan la anuencia y hasta el concurso de las fuerzas de seguridad (militares, guardias nacionales y policías) y otros tipos de actores como bandas y megabandas, pranes carcelarios, grupos armados irregulares nacionales y no nacionales y colectivos armados. En el desarrollo de este tipo de economía se enuncian la producción de bienes y servicios, transacciones, importaciones, exportaciones, contrabando entre otras. La emergencia compleja y generalizada que vivimos ha estimulado este crecimiento y que también juegan un papel importante en la dinamización de la economía. Estas informaciones están disponibles a toda hora del día en las diferentes redes sociales. En mi caso, converso con regularidad con personas que vienen de trabajar en las minas “un inframundo” de tantos que existen en el planeta.

Una de las actividades señaladas es el contrabando de productos como alimentos, medicinas y combustibles; sin embargo, pocas veces es advertido otro tipo de actividades sobre bienes comunes como agua, biomasa, biodiversidad, recursos mineros, recursos biológicos y genéticos, entre otros cuya explotación no se limita a las zonas incluidas en el Arco Minero. La madera es otro caso de actividad extractiva ilegal, menos visibilizada pero que de manera continua y sistemática está

Bello (UCAB) entre 2019 y 2020 en la encuesta que anualmente hacen sobre condiciones de vida (ENCOVI) Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI). Pueden acceder a los resultados de la encuesta en el siguiente link <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>



produciendo efectos negativos sobre el medio ambiente y que de continuar traería consecuencias irreparables para nuestros ecosistemas, el color marrón de Haití, triste realidad de nuestros hermanos a la que deberíamos estar atentos.

#### ***4. Desde su perspectiva, ¿cuál es la alternativa política para salir de la actual situación venezolana? ¿Y cuál es el futuro de la izquierda en Venezuela?***

**APF** – Se impone la palabra oportuna, fundamentada, demoledora, que coloque sobre la mesa las contradicciones e incongruencias en las prácticas de funcionarios/funcionarias, sea del nivel que sea, así como cualquier participación que venimos cultivando desde la resistencia aborígen hasta estos tiempos de Revolución Bolivariana.

La alternativa no está ni en la derecha tradicional ni en la ultraderecha de corte fascista que ha capitalizado en algunos momentos las dinámicas de la oposición que ha optado por el expediente de la violencia y de la intervención extranjera. Las izquierdas, los movimientos populares y revolucionarios estamos interpelados a impulsar prácticas que tributen a la consolidación del proyecto de emancipación, de manera integral para desplegar un poder alternativo capaz de establecer relaciones diferentes a las del modelo capitalista, colonialista y patriarcal. La reforma intelectual y moral que propone Gramsci tiene un territorio fundamental en las dinámicas que esos flujos y contraflujos del poder van dejando con sus marcas configuradoras de sociedad. Igualmente, contamos con la fuerza mítica que consideraba Mariátegui como un factor fundamental en los proyectos emancipatorios de Nuestra América.

**LB** – Este es una pregunta sumamente difícil y que nos plantea el problema de las escalas y la tensión de los tiempos: el de los ciclos naturales, el de la lógica mediática, el de la organización social, entre otros. Sin embargo, mi apuesta es siempre a que la opción política es el hacer comunidad. Las economías feministas, solidarias y comunitaristas así nos lo señalan. Esto pensando en alternativas de construcción de políticas cotidianas de sostenibilidad de la vida y de los cuidados post-capitalistas que son presente.

En una discusión más de la política hegemónica, la apuesta es vencer la falsa polarización que mantiene trancado el juego político electoral en Venezuela y que al final beneficia a las élites empresariales, viejas y nuevas. En este sentido es fundamental que sean revocadas las sanciones que sobre Venezuela tiene el

gobierno de los Estados Unidos, que se habiliten de forma transparente mecanismos de recuperación de los salarios y de transparencia de la gestión pública con la recuperación del horizonte de participación de sectores amplios. No puede seguirse postergando el otorgar los derechos de las mujeres, de los pueblos indígenas, de las disidencias en favor del avance de grupos empresariales religiosos fundamentalistas o del empresariado militar.

Cualquier alternativa “de izquierda” – aunque el término se me haga corto para expresar lo que las nuevas políticas que requerimos, y se están realizando en pequeñas escalas, explicitan – cualquier alternativa, tiene que resignificar “lo otro”, aquello a lo que es una “alternativa” y aquí la cuestión es del modelo y la visión de “futuro”, muy ortodoxa, lineal, aburrida, por cierto, en la izquierda tradicional. Mientras el imaginario del desarrollo prive sobre la vida no habrá futuros viables. El mundo ha cambiado, lo hemos cambiado, el decrecimiento no es una opción, está ocurriendo de forma forzada y suicida. O colocamos los cuidados y las vidas por sobre el beneficio económico de las élites con participación real sobre estas políticas de quienes las encarnan o no habrá mundos – agua, tierra, aire, bosque, selva – para re-existir.

Los chavismos y oposiciones no hegemónicas – esto es fuera de las estructuras corruptas de gobierno o de financiamiento antidemocrático que se benefician de la polarización, las sanciones y del giro neoliberal fascista global – los partidos, nuevos movimientos políticos en sentido amplio como los feministas, ecologistas, indígenas, entre otros, tienen el reto de re-conocerse mutuamente y hacer política venciendo la lógica de la aniquilación del otro, de la muerte a lo diverso que priva actualmente en la política venezolana. Salir de la polarización negativa es el gran reto.

**MS** – Bueno Venezuela... es difícil saber como salir de aquí. Yo soy partidario de una salida democrática en la cual chavistas y opositores puedan ponerse de acuerdo en reconstruir el país con nuevas bases de construcción social en el cual se piensa en recuperar el salario, recuperar los servicios públicos, recuperar la institucionalidad, la formalidad de las instituciones del gobierno y la seguridad del ciudadano.

Pero eso requeriría un esfuerzo de diálogo y conversaciones para tratar de buscar esas vías en la cual se produzcan leyes que permitan una alternabilidad política y evitar que el chavismo con el 20% de apoyo popular tome el 92-32% de los puestos en la Asamblea y que gane las presidenciales inabilitando a candidatos opositores con oportunidades y todo ese tipo de cosas, entonces habría que hacer un gran pacto social para cambiar eso.

Ahora la izquierda en Venezuela está completamente destruída, debastada, lumpenizada y desmoralizada. La izquierda ha quedado como para justificar la pobreza y la miséria de la clase obrera, de la fuga de capitales, para justificar la corrupción para aplaudir testaferros y toda clase de hampónes que dirigen instituciones estatales.

Y, bueno, ha quedado reducida a la denuncia de la sanción, a la denuncia de lo que hace Estados Unidos en contra de la economía, pero no tiene ninguna sensibilidad y ninguna seriedad para denunciar lo que pasó con los salários, con la seguridade social que la destrozaron, con las pensiones que destrozaron, con la jubilación, con la hiperinflación, con todas las cosas nefastas que le han sucedido a la clase obrera, que la izquierda simplemente ha hecho la vista gorda, o ha inventado excusas delirantes e idiotas.

La izquierda venezolana tampoco sabe lo que es el desarrollo ecosustentable, no sabe lo que es el cuidado del medio ambiente, no sabe lo que es la productividad, lo que es la necesidad de desarrollo de fuerzas productivas, es una izquierda completamente ignorante y aplastada por su propia miséria y su propia esterilidad.

Entonces esa izquierda pasarán años para que pueda reconstruirse desde otra perspectiva y que pueda entender la necesidad de hacer un giro total a su política de aplauso al militarismo y su política de subyugación o genoflexión ante el hiperentismo lumpenizado, ante el depotismo militarista y al autoritáριο cobarde que aplasta la población.

**MB** – Se han distinguido históricamente dos tipos de izquierda, la izquierda radical y la socialdemócrata lideradas tradicionalmente por Acción Democrática (AD) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV); cada uno sufrió divisiones que llevaron a constituir los partidos Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) fracción de AD y el Movimiento al Socialismo (MAS) y Causa Radical (LCR) (GONZALEZ, 2008). Históricamente AD y COPEI (Comité de organización social política independiente no confesional pero políticamente de centro democrático y humanista cristiano) a partir de un pacto conocido como Pacto de Punto Fijo, gobernaron entre ellos excluyendo la izquierda venezolana quien después de un fracasado intento de tomar el poder por medio de la organización armada irregular, intentaron vincularse a la vida política del país sin mucho éxito.

Del periodo democrático previo a la revolución del presidente Chávez, recuerdo nombres asociados a la izquierda radical como Pompeyo Márquez, Teodoro Petkof, Duglas Bravo, Fabricio Ojeda (...) personajes que mi papá nombraba cuando nos contaba sus historias de joven, cuando la “guerrilla” estaba en las montañas donde

él había nacido. La libre elección de gobernadores, alcaldes y concejales introducida en el segundo periodo del presidente Pérez, les abriría una ventana con los puestos logrados por la Causa R en el estado Bolívar y el MAS en el estado Aragua, señales del agotamiento de los partidos tradicionales. Esta crisis de legitimidad de los partidos en un contexto de golpe y exaltación por las ideas revolucionarias del para entonces “golpista militar” y una América Latina en movimiento, crearon las condiciones para un papel más protagónico de la izquierda venezolana cohesionada en torno a la candidatura de Chávez. Aparecieron otros nombres también vinculados al movimiento de los años 60, personajes como Domingo Alberto Rangel, Américo Martín, Luis Miquilena, y hasta el mismo José Vicente Rangel entre otros; tiempo después, incluso antes de adoptar el modelo del Socialismo del Siglo XXI, muchos de ellos se fueron desvinculando de la revolución chavista, retirando el apoyo al presidente.

Hoy poco se habla de la izquierda en Venezuela, da la impresión de que marcaron una retirada que podría ser muy bien para dedicarse a pensar o para dedicarse a perseguir alimentos, combustible, gas, (...) para poder sobrevivir un día a la vez como la mayoría de venezolanos. De cara a futuro, podrían continuar de esta forma o seguir evocando a Chávez e intentando aglutinar las demandas insatisfechas de la población, lidiando con las decisiones de continuar o no reproduciendo la práctica populista, de deslastrase o no de las cúpulas maduristas. Los más moderados, me refiero a los socialdemócratas, sí que es aún existen como tal, podrían continuar con sus ideas de lucha por la justicia social y distribución de la riqueza con menores dosis de estatismo pero debiendo lidiar con la bola de nieve que representa los intereses del libre mercado.

Me pregunto cada día cuál es nuestra salida? ¿Cuáles son las oportunidades reales para nuestro país en medio de esta emergencia compleja y sostenida en el tiempo? Aunque a veces soy escéptica, por un sentido de sobrevivencia pienso que debe haber una salida que esté más allá de los liderazgos mesiánicos porque ya nuestra historia demostró que no es el camino, tampoco una intervención extranjera porque ya la destrucción de otros países nos advierte de sus consecuencias destructivas, allá de las que estamos viviendo producto del bloqueo económico, una guerra civil nos desangraría, un golpe militar? Tal como estamos, la polarización hace casi irreconciliable las diferencias e inviables los consensos; infelizmente desde mi perspectiva, la salida está justamente en el consenso, en la articulación en red con todos los sectores de la sociedad sin exclusiones, valorando la riqueza de la diversidad para no repetir errores del pasado. Me refiero a una auténtica articulación entre la

sociedad desprendida del fascismo por un lado y del autoritarismo por el otro para conseguir visualizar nuevos horizontes para el país. Esta articulación supondría un posicionamiento de las fuerzas armadas que son, en mi criterio, las que mantienen el actual gobierno en el poder. Esa articulación de la sociedad debería pensar en una transición para establecer la institucionalidad y generar confianza, preparando el camino para un proceso electoral transparente, que promueva y garantice el respeto por lo resultados electorales sea cual fuese la decisión del pueblo, esa articulación debería apoyarse en unas fuerzas armadas depuradas y limitadas en su actuación a los términos constitucionalmente establecidos.